MANUAL DEL INVESTIGADOR
PARANORMAL

MIGUEL ÁNGEL SEGURA

nowtilus

Colección: Investigación abierta
www.nowtilus.com

Título: Manual del investigador paranormal
Autor: Miguel Ángel Segura

© 2012 Ediciones Nowtilus S. L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN 13: 978-84-9967-222-9
Fecha de publicación: Enero 2012

Impreso en España

Agradecimientos

Quisiera mencionar especialmente a Fran Recio, director de *Enigma 03*; Toni y María de *Oberón Misteria*; José Ros y Carlos Carrasco de *Sociedad FPG*; José Moral de la productora Visual-Beast; y Salvador Nonell y Teresa Porqueras de la productora TevaFilms, por dejarme poner algunas de sus fotografías en este libro. También a mi amigo Alberto Carmona por cedernos la fotografía para la cubierta.

Gracias a todos aquellos que siempre me apoyan y se interesan por mi trabajo. Este libro está escrito con toda la fuerza que siempre me brindan, sin ellos mi labor sería mucho más costosa. Gracias a todos.

No me quiero olvidar de Nowtilus, que me ha ofrecido la oportunidad de poder escribir este manual de investigación, algo ansiado por todo amante del misterio cuando comienza su andadura en busca de lo desconocido.

Por último, gracias a mis amigos y a mi familia por aguantarme.

Índice

Introducción 11

Capítulo 1. Los inicios de la investigación paranormal 13
Las hermanas Fox 14
Los primeros investigadores 16
Las primeras investigaciones en España 31

Capítulo 2. La investigación paranormal en el siglo XXI 47
Los medios de comunicación 48
Investigadores, grupos y asociaciones 52
Lugares comunes para investigar 63
Peligros y medidas de seguridad 76

Capítulo 3. Equipo técnico para la investigación 81
Aparatos para la captación de psicofonías 82
Tipos de cámaras de vídeo y fotografía 88
Termómetros y estaciones meteorológicas 93
Volumétricos y otros aparatos 95
La ouija como método de investigación 98

Capítulo 4. La fenomenología paranormal 103
¿Qué es la fenomenología paranormal? 103
Psicofonías 110
Mimofonías y clariaudiencias 115
Mediumnidad y posesiones 120
Fantasmas y espectros 123
Orbes y efectos lumínicos 125
Impregnación energética y termogénesis 127
Ectoplasmas y teleplastias 130
Alteración y mal funcionamiento de nuestra tecnología 141

Capítulo 5. Investigación, experimentos y consejos 147
La importancia del investigador 147
Perímetros de seguridad 150
Personas no aptas para investigar 154
Experimentos de psicofonías 158
Experimentos para captar presencias fantasmales 164
Experimentos analíticos sobre el origen de las orbes 170
Experimentos con la ouija 174
Consejos finales 177

Capítulo 6. Test de investigación 181
Resultado del test 185

Introducción

Desde 1848, año en el que diera comienzo la investigación paranormal y el espiritismo moderno, según tengo constancia, jamás se ha escrito en España un manual sobre investigación paranormal. Al menos, yo no lo he encontrado en estos ocho años de búsqueda en ninguna editorial. Por eso, creo que este libro creará un antes y un después en el mundo de la investigación. Desde que uno se inicia en este campo de estudio, ansía encontrar algún método que le ayude a comenzar a investigar y, sin embargo, hasta ahora que presentamos la obra que tienes entre tus manos, parece ser que encontrarlo era casi un milagro.

En este manual conoceremos los inicios de la investigación: cómo fue la historia que abrió la veda al estudio de estos fenómenos, en casa de los Fox, en el año 1848. También conoceremos las primeras investigaciones oficiales que se llevaron a cabo en España, como por ejemplo el caso de Tócame Roque, el Duende de Zaragoza, las Caras de Bélmez, el Teatro Reina Sofía y el caso Vallecas.

Nos adentraremos en las biografías de los primeros investigadores mundiales y de los más reconocidos en la actualidad. Además, conoceremos los diferentes grupos de investigación, asociaciones, programas de radio, televisión, revistas y productoras que se dedican al mundo de lo paranormal.

Nos adentraremos en los lugares más comunes en los que podemos investigar, y nos enfrentaremos a los peligros con los cuales podemos toparnos en situaciones reales, para aprender a combatirlos. Analizaremos, además, las medidas de seguridad que podemos emplear en estos enclaves para evitar confusiones entre lo paranormal y lo terrenal.

Un capítulo estará dedicado a conocer la parte técnica de las investigaciones: qué tipo de aparatos podemos utilizar y la diferencia que existe entre ellos, haciendo hincapié en la importancia que tiene el investigador, a la hora de que una investigación sea segura, rigurosa y sobre todo fructífera.

Otra parte del libro se centrará en conocer los diferentes tipos de fenómenos paranormales, a los cuales nos podremos enfrentar en nuestras investigaciones, igual que sus patrones de conducta. También expondremos una serie de experimentos que se pueden hacer durante las investigaciones.

Estos experimentos los realizaremos a lo largo de otro capítulo, para finalizar con un test de simulación de investigación, elaborado con preguntas basadas en hipotéticas situaciones en lugares reales, que nos ayudarán a saber si estamos preparados para comenzar esta trepidante aventura en nuestras vidas, la de investigador de fenómenos paranormales.

Como imagino que estarán ansiosos por comenzar a introducirse de lleno en el manual, no extiendo más esta introducción y les doy paso al primer capítulo…

Capítulo 1

Los inicios de la investigación paranormal

El dogma de la existencia de la vida después de la muerte acompaña al ser humano a través del tiempo, aunque esta creencia se haya ido modernizando desde las civilizaciones más antiguas hasta nuestros días. Sólo tenemos que echar la vista atrás y ver cómo la cultura egipcia, los griegos en su más remota antigüedad o las civilizaciones de Mesoamérica daban una importancia tremenda a la muerte y sobre todo a la nueva vida que esperaba a ese otro lado, ya que para la mayoría de culturas de todos los tiempos la muerte es un simple tránsito hacia otra forma de vida.

Con el paso de los siglos estas creencias evolucionan, pero nadie hasta el siglo XIX se había planteado la posibilidad de estudiar de forma seria y oficial algunos sucesos y fenómenos extraños relacionados en muchas ocasiones con la muerte. Todo lo que no tenía explicación era asociado hasta entonces a los dioses o al inframundo. Fue el 31 de marzo de 1848 cuando comienza a forjarse, de forma casual, la primera investigación paranormal de la historia en una casa de Hydesville en el estado de Nueva York. Así nace también lo que conocemos actualmente como espiritismo moderno.

Las hermanas Fox

En la casa de los Fox comenzaron a producirse ruidos y golpes extraños en paredes y muebles, además de pasos que rápidamente alertaron a la familia, la cual no tardó en llegar a la conclusión de que en la vivienda moraba un espíritu.

Los Fox residían en la casa desde finales de 1847. Sólo tres de las siete hijas, Catherine de doce años, Margaretta de catorce y Leah de treinta cuatro años, vivían en esa fecha con sus padres. La convivencia era tranquila, la relación entre padres e hijos estupenda y todo transcurría con la más absoluta normalidad hasta que, transcurridos unos meses de estar viviendo en el inmueble, unos extraños ruidos y golpes empezaron a preocupar a la familia, sobre todo cuando estos sonidos comenzaron a manifestarse junto a otros fenómenos que todos identificaban como pasos. Fue tan grande el miedo que comenzó a invadir a las dos niñas pequeñas que la noche del 31 de marzo decidieron acostarse en la habitación de sus padres. Era la única forma de poder apaciguar un poco el terror que esos fenómenos les estaban causando. Sin embargo, esa noche los fenómenos volvieron a producirse, pero en esta ocasión, Catherine se armó de valor. Abrazó a sus padres, imitó con sus propias manos uno de esos sonidos inexplicables que se producían en la casa y dijo en voz alta: «Señor Pezuñas, haga como yo». Tras golpear la niña la pared, la entidad repitió el sonido. Fue entonces cuando Margaretta se sumó al improvisado experimento y le preguntó a la entidad, que ya habían bautizado como «señor Pezuñas», si podía repetir lo que ella iba hacer. Dio cuatro golpes secos en la pared, que el señor Pezuñas nuevamente volvió a imitar, lo que generó un pánico terrible y un desconcierto abismal entre los habitantes del inmueble. Sin embargo Catherine, con el paso de los días, mientras su padre Joe Fox y sus hermanas mayores seguían aterradas por los golpes, continuó comunicándose en solitario en forma de juego rítmico con el señor Pezuñas, quien imitaba una y otra vez los golpes que la niña producía con sus propias manos.

Una noche las tres hermanas decidieron realizar una comunicación conjunta. Se sentaron alrededor de una mesa y establecieron un código de comunicación: un golpe significaba «sí», dos golpes «no».

Esa sesión se abrió con la pregunta que pasaría a la historia como canónica para iniciar cualquier contacto paranormal, bien sea mediante



Las hermanas Fox. Imagen del documental *Psicofonías* de la productora Visual-Beast. Cortesía de José Moral.

ouija, psicofonía u otro método de comunicación con el más allá. La pregunta fue: «¿Hay alguien aquí?».

Esa noche, mediante su investigación, las hermanas Fox supieron que la entidad que se comunicaba con ellas estaba muerta. Según informó en esas comunicaciones fue asesinada en esa casa. Se trataba de un varón y sus huesos seguían enterrados bajo la vivienda.

En años posteriores al suceso se realizaron unas excavaciones en el inmueble. Apareció enterrado en posición fetal el cuerpo de un hombre que había sido asesinado. Se trataba de un buhonero de unos treinta años.

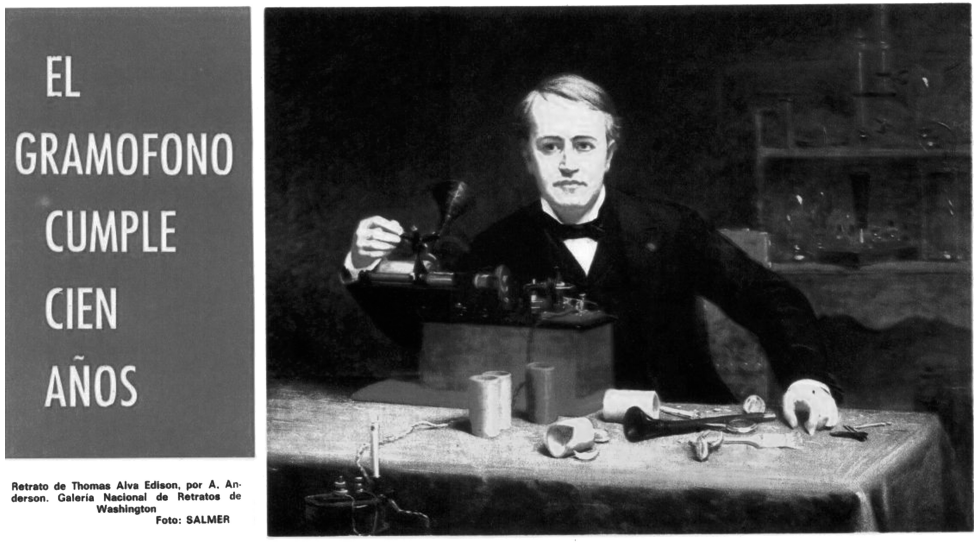
Ese fue el comienzo de la investigación paranormal y, aunque parezca increíble, fue una niña de doce años quien abrió una puerta hacía un mundo apasionante. Hoy en día hay millones de personas que investigan de forma seria los fenómenos paranormales.

Los primeros investigadores

Los años posteriores al inicio de la investigación paranormal y el espiritismo moderno fueron cruciales para el desenlace de la investigación actual, ya que, al contrario de lo que muchos puedan pensar, fueron hombres de ciencia quienes impulsaron el tema paranormal de forma seria dentro de la sociedad.

El primer hombre de ciencia que se topó con lo extraño —hablamos siempre según la versión oficial— fue el antropólogo norteamericano Valdemar Borgas. Se encontraba en Siberia registrando cánticos chamánicos de la tribu tutsi, concretamente fórmulas de invocación a los muertos, cuando de repente aparecieron voces en su aparatoso medio de registro, que según se intuye pudo inventar Thomas Alva Edison, quien como veremos más adelante fue un pilar fundamental en la investigación paranormal. Las voces no se correspondían con esos cánticos de invocación; incluso algunas de ellas se escuchaban más fuerte que la de los propios chamanes, mientras que otras parecían susurrar encima del rudimentario «micrófono». Valdemar no daba crédito a lo que había registrado. Así, en el año 1901, la ciencia y las psicofonías se cruzan en el mismo camino por primera vez en la historia, cuando este antropólogo registra la primera voz psicofónica de la que se tiene constancia oficialmente. Con ello, descubre uno de los métodos de investigación más importantes y más utilizados por los investigadores del siglo XXI. En esas fechas no hay que perder de vista a otros genios como el prestigioso empresario e inventor que patentó más de mil inventos, entre ellos el fonógrafo y el telégrafo: Thomas Alva Edison (1847-1931), conocido también por introducir la corriente eléctrica y las películas en los Estados Unidos y Europa. Este genio de la ciencia fue el último de los siete hijos del matrimonio de Samuel Edison y su esposa Nancy. Thomas no llegó a conocer a tres de sus hermanos mayores: los primeros hijos del matrimonio curiosamente fallecieron antes que él naciera. Según algunos historiadores esto fue lo que impulsó al inventor a investigar sobre la vida después de la muerte.

Fue a la edad de ocho años cuando Edison decide esforzarse en el estudio y dedicar su vida a ser un hombre de ciencias, tras un incidente en el colegio en el que su profesor lo calificó de mal alumno y poco aplicado. Ese día el joven llegó a su casa llorando, tremendamente afectado



Thomas Alva Edison. Fotografía de *La Vanguardia*, 8 de julio de 1977.

por la humillación pública a la que el maestro lo había sometido ante sus compañeros. Su madre se convertiría en el espíritu y la fuerza que acompañaría el resto de su vida a Thomas Alva Edison, que llegó a ser así uno de los personajes de ciencia más importantes de la historia mundial. Así lo relataba el propio Edison:

> Descubrí que una madre suele ser algo maravilloso, ya que mamá me cogió de la mano y me llevó de regreso a la escuela. Hecha una furia, le dijo al profesor que no sabía lo que estaba diciendo. Mamá fue la defensora más entusiasta que hubiera podido tener cualquier niño, y fue exactamente en ese instante cuando tomé la decisión de que sería digno de ella y le demostraría que no estaba equivocada.

La primera patente del inventor llegó en el año 1868. El joven Thomas creó un aparato para contar votos, un simple mecanismo que constaba de dos botones: uno para el voto a favor y otro para el voto en contra. El comité de patentes consideró que ese invento podía ser fácilmente manipulable para cometer fraudes en las votaciones, por ello le denegaron la patente y no pudo registrar su invento. Sin embargo, el incansable genio

siguió trabajando sin perder la esperanza ni la ilusión. En el año 1877 mostró al mundo uno de sus mayores inventos: el fonógrafo, aparato que reproduce el sonido grabado, que estuvo en auge durante varias décadas y fue el sistema de uso más común y el predecesor de los actuales magnetófonos.

Hasta la llegada del fonógrafo, sólo existía un aparato inventado por el francés Édouard León Scott, llamado fonoautógrafo. Era capaz de registrar el sonido pero no de reproducirlo, por lo tanto Edison dio un salto tremendo en la historia y la ciencia al inventar y patentar el primer aparato capaz de registrar el sonido y reproducirlo posteriormente. Con este sistema grabó el antropólogo Valdemar Borgas su primera psicofonía en Siberia.

Se comenta en los círculos de la ciencia menos ortodoxa que Thomas Alva Edison creó el fonógrafo y otros inventos intentando buscar un instrumento para comunicarse con los muertos. La verdad es que si hacemos referencia a la entrevista que le realizaron en la revista *Scientific American* en el año 1920 —una de las más prestigiosas revistas de ciencia de la época y de la historia—, nos damos cuenta de que esta parte de la ciencia más abierta tenía y tiene aún hoy en día razón en afirmar que Edison buscaba crear un instrumento para comunicarse con las personas fallecidas. Comentaba el inventor:

> Si nuestra personalidad sobrevive es estrictamente lógico suponer que retiene la memoria, el intelecto y otras facultades y conocimientos que adquirimos en este mundo, por lo tanto, si la personalidad sigue existiendo después de lo que llamamos muerte, resulta razonable deducir que quienes han abandonado la tierra desearían comunicarse con las personas que han dejado en este mundo. Me inclino a creer que nuestra personalidad podrá afectar la materia en un futuro. Entonces, si este razonamiento fuera correcto y si pudiéramos crear un instrumento tan sensible como para ser afectado o movido o manipulado por nuestra personalidad tal como esta sobrevive en la otra vida, semejante instrumento, cuando dispongamos de él, tendría que registrar algo.

En los años posteriores al fallecimiento del inventor, supuestamente este se comunicó con una médium para guiarla hasta los planos de este aparato que, según decía el supuesto Edison mediante su comunicación

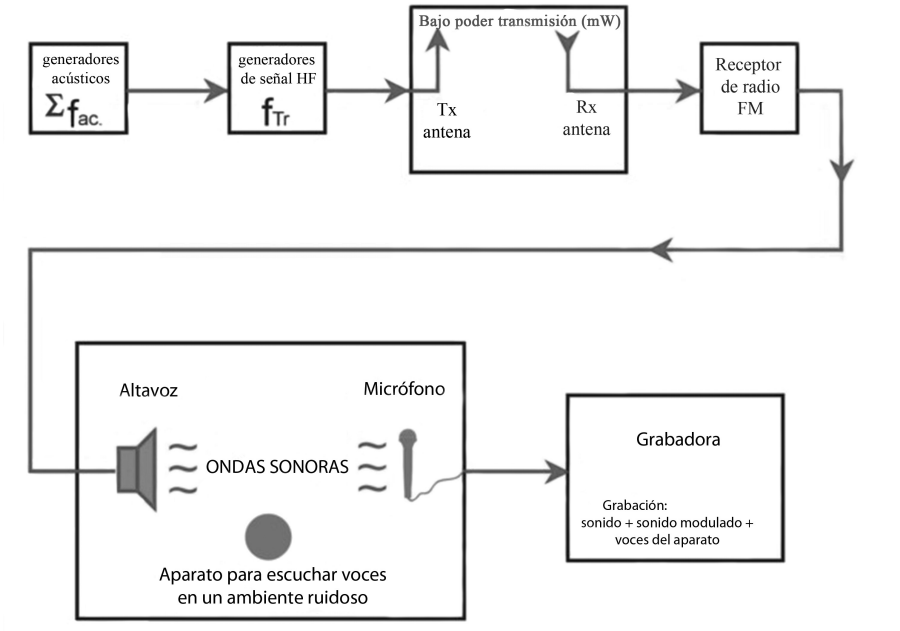


Diagrama del Spiricom modelo IV dispositivo de la Fundación Metascience

Σ_{fac} - frecuencia acústica simple mixta (13 ondas: 131, 141, 151, 241, 272, 282, 292, 302, 415, 433, 515, 653, 701 Hz)

f_{Tr} - HF señal del generador modulada Σ_{fac} (FM - modulación de la frecuencia)

El alcance de la señal HF es 29 - 31 Mhz (por ejemplo: 29,570 Mhz)

Modelo V-A del Spiricom. Fotografía de la fundación MetaScience.

médiumnica, había conseguido inventar. Lo cierto es que se encontraron los planos, pero nunca se pudo llegar a reproducir dicho aparato. Lo que sí se llegó a construir en años posteriores fue el Spiricom (*Spiritual Communication*), un complejo y gran sistema inventado por el médium y técnico en electrónica Will O'Nell, quien dedico diez años en la década de los setenta a su construcción, llegando supuestamente a conseguir comunicarse con un ingeniero en electrónica ya fallecido, el doctor Muller, quien desde ese otro lado fue guiando a O'Nell para perfeccionar la máquina de comunicación con el más allá.

Este aparato sólo funcionó durante una corta temporada, como supuestamente le habían indicado a su inventor desde el otro lado. Hoy en día cualquiera que lo desee puede acceder a los planos de esta máquina para construir la suya propia gracias a la fundación Meta-Science, que registró todos los planos en un manual y lo puso a disposición del público. En internet es fácil de encontrar mediante cualquier buscador de datos.

Como hemos podido saber hasta el momento, el inicio de la investigación paranormal empieza a través del espiritismo para continuar por el campo de las psicofonías. Voces de origen desconocido que, como ya estamos viendo, algunos hombres de ciencia asociaban directamente a voces de muertos. Ahora continuemos esta trepidante historia de los inicios de la investigación, porque el papel que sigue jugando el tema de las voces sin rostro es de tremenda importancia, igual que el de la ciencia y los científicos que defendieron con orgullo sus teorías paranormales, como es el caso del inventor del teléfono. Alexander Graham Bell trabajó durante años en la construcción de un aparato capaz de comunicarse con los muertos. Los más atrevidos incluso comentan que el teléfono en realidad fue un invento inspirado en la búsqueda de ese contacto con el mundo de los difuntos. Hubo otros hombres de ciencia que empezaron a encontrar voces extrañas en sus aparatos, pero no les dieron demasiada importancia, como Wladimiro Betch, John Keel y John Otto, entre otros.

El año 1959 se considera la fecha del descubrimiento oficial de las psicofonías, y Friedrich Jürgenson como su descubridor pero, como hemos podido leer, en este caso la historia oficial dista bastante de la realidad, ya en el año 1901 se captaron las primeras voces. Incluso es muy probable que antes de esa fecha Edison ya hubiese obtenido algún registro paranormal.

Lo que ocurrió en el año 1959 es que el cineasta, pintor y documentalista sueco Friedrich Jürgenson se topó con estas voces en un campo cercano a Estocolmo mientras registraba el canto de los pájaros, concretamente del pinzón, para uno de sus documentales. En la primera grabación el cineasta captó voces, susurros y lamentos que parecían estar en un segundo plano de la grabación. Cuando las escuchó en su casa creyó que había gente por la zona mientras grababa. Enfadado por tener que repetir su trabajo, regresó al lugar y se aseguró de que no

había nadie próximo en la zona donde se disponía a realizar su grabación. Al llegar a casa Jürgenson rebobinó la grabación y nuevamente se encontró con voces y susurros. Esto le ocurrió en repetidas ocasiones, hasta tal punto que pensó que el aparato estaba defectuoso y lo llevó donde lo había comprado para que lo revisaran. Cuál fue la sorpresa de Friedrich cuando le dijeron en la tienda que estaba en perfectas condiciones y no sufría ningún defecto ni anomalía. Extrañado, regresó al bosque a realizar nuevas grabaciones, esta vez registrando voces que cambiarían la vida de Jürgenson y el transcurso de la historia. En una de las grabaciones aparecía una voz que decía: «Friedel, mi pequeño Friedel», que Jürgenson identificó como la voz de su madre muerta. Desde entonces las voces y comunicaciones comenzaron a hacerse más frecuentes y claras cada vez, hasta que pasado un tiempo Jürgenson decidió dar a conocer el fenómeno a la comunidad científica. Aquello hasta la fecha era desconocido en ese círculo, aunque hubiese varias personas interesadas en el tema, como ya hemos visto. Nadie le hizo caso; no lo tomaron en serio dentro del círculo científico. Sin embargo, pasados unos años, hubo un científico que sí prestó atención a Jürgenson, quien es conocido hoy en día como el padre de las psicofonías: Konstantin Raudive. Después de leer las experiencias de Jürgenson, se interesó por el tema, como veremos más adelante. Pero antes de adentrarnos en esta parte es necesario conocer la historia no oficial que rodea a Friedrich Jürgenson, ya que detrás de ella se encuentra nada menos que el propio Vaticano.

Jürgenson realizó varios encargos para todo tipo de personas, grupos y organismos, algunos incluso para el Vaticano. Filmó varios documentales a petición expresa de la cúpula vaticana, incluso algunos directamente solicitados por el papa Pablo VI, quien le otorgó la Cruz del Comendador de la Orden de San Gregorio Magno. Esto hace sospechar que Jürgenson tenía algún tipo de extraño contacto con el Vaticano, ya que a pesar de no ser católico fue condecorado. Además, según las malas lenguas —o buenas, quién sabe—, Jürgenson tenía contacto, incluso amistad, con el sacerdote Leo Smith, que junto a otro cura se dedicaba al estudio de las ciencias ocultas dentro del Vaticano. Fueron ellos quienes, con el consentimiento de sus mandatarios, transmitieron a Jürgenson el conocimiento de las voces psicofónicas para que las diera a conocer al mundo. Esta parte de la historia no oficial es sin duda apasionante, pero hoy en día



Friedrich Jürgenson. Imagen del documental *Psicofonías* de la productora Visual-Beast. Cortesía de José Moral.

carecemos de pruebas fidedignas que nos permitan valorar su autenticidad. Sea como fuere, se comprueba lo importante de este descubrimiento cuando aparece la figura del científico Konstantin Raudive (1909-1974), apodado como «el padre de las psicofonías».

Hasta la fecha, como hemos comentado, Jürgenson carecía de credibilidad para la ciencia y las voces paranormales no tenían interés dentro de este campo de estudio. Sin embargo no tardaría en aparecer Raudive, un reconocido intelectual nacido en Letonia que, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los soviéticos reconquistaron Letonia, tuvo que marcharse al exilio, donde se educó como hombre de ciencias y profundizó en el estudio de Carl Jung, creador de la psicología analítica, todo un referente para Raudive.

Además de ser un prestigioso científico, Konstantin estudió parapsicología y experimentó a lo largo de su vida buscando ese contacto con el más allá. Era un personaje polifacético, como Jürgenson. Quizá por eso el destino los unió por un camino que poca gente valoraba como serio y científico en aquellos tiempos. Juntos se encargaron de cambiar esa visión y hacer de él algo serio que tendrían en cuenta otros hombres reconocidos a nivel mundial.

Jürgenson, después de sufrir la negativa de la ciencia hacia sus voces, decidió escribir el libro *Voces desde el espacio,* para dar a conocer al mundo el fenómeno tan desconcertante que había descubierto. Publica esta obra en el año 1964 y Konstantin Raudive la lee a los pocos meses de salir a la venta. Queda tan impresionado por lo que Jürgenson relata en su libro que decide ponerse en contacto con él y le solicita una reunión. En el año 1965 ambos genios de las voces sin rostro se juntan para hablar del tema y preceder a lo que sería un paso de gigante en la historia de la investigación paranormal.

Jürgenson invitó a Raudive a su casa para que pasara allí unos días y pudiera experimentar con calma el fenómeno de las voces, ya que Raudive necesitaba ser testigo directo de dichas grabaciones antes de darle absoluta credibilidad a Friedrich. No obstante, Raudive tenía depositada mucha confianza en él tras leer su libro, a pesar de no haberlo conocido hasta entonces en persona.

Después de varios días sin obtener resultados positivos, Raudive decide dejar de experimentar y toma la decisión de marcharse de casa de Jürgenson, pero este le pide que por favor se quede un día más; no entiende cómo

el fenómeno de las voces no se ha manifestado aún. Este suceso le causa una tremenda desilusión y a su invitado Raudive le comienza a invadir una aplastante decepción. A pesar de los resultados negativos de estos primeros experimentos, Raudive accede ante la petición de su anfitrión, pensando que estaba perdiendo el tiempo y que esas voces podían hallarse sólo en la cabeza de Jürgenson. Sin embargo, cuando todo parecía perdido, la sorpresa impactó a los experimentadores de forma rotunda. Unas horas después de que Raudive aceptase pasar un día más en ese caserón, en una de las grabaciones aparecen voces en diferentes idiomas: letón, alemán y francés. La que más impresionó a Raudive fue una brutal que decía: «Id a dormir, Margaret». Voz que pertenecía según el letón a la secretaria de su mujer, la fallecida Margaret Petrautzki.

Desde ese día Konstantin Raudive dedicó toda su vida a la investigación paranormal y especialmente a experimentar con las voces psicofónicas. Colaboró con numerosos científicos e ingenieros en electrónica, incluso con uno de los genios más populares de su época: Hans Bender. Al final de sus días Raudive había registrado más de ochenta mil psicofonías, dando a conocer al mundo de forma masiva uno de los fenómenos más desconcertantes a los que el ser humano se puede enfrentar en la actualidad. Por eso, desde entonces es conocido como «el padre de las psicofonías». En su larga trayectoria escribió varios libros y numerosos artículos de prensa. Raudive fue sin duda el propulsor de la nueva posibilidad, cada vez más probable, de que los muertos fueran capaces de comunicarse con el mundo de los vivos y de que podamos registrar sus voces con nuestra tecnología.

Hans Bender (1907-1991) fue quien tomó las riendas de estas investigaciones una vez que falleció Raudive, aunque, como hemos leído anteriormente, realizaron numerosas colaboraciones juntos. Bender fue profesor de parapsicología durante muchos años y uno de los primeros investigadores de lo paranormal. Su imagen nos recuerda sin duda a la típica figura que imaginamos de un parapsicólogo, con la pipa en la boca, aunque pocas veces salía con ella cuando se fotografiaba.

Bender, además de ser profesor de parapsicología, estudió Derecho y cursó estudios de Psicología, Filosofía y Medicina, entre otras materias. Era un apasionado de la sabiduría y compaginó sus estudios con la investigación y divulgación de la parapsicología, convirtiéndose en uno de los más reconocidos expertos en el arte de lo paranormal en su amada Alemania.

Una de las teorías de Bender era que probablemente detrás de los fenómenos paranormales no estuviesen los espíritus sino el propio ser humano, que nuestro cerebro esconda secretos aún por descubrir; teoría que adopta la parapsicología más ortodoxa y los investigadores más escépticos respecto a la posibilidad de que exista vida después de la muerte. Esta valoración que hacía el alemán sobre el posible origen de los fenómenos extraordinarios se convertiría así en la segunda teoría más valorada en la actualidad, después de la ya mencionada, que propone como origen de dichos fenómenos a la vida después de la muerte. Teoría que defendió a capa y espada otro profesor, en este caso, nuestro profesor, don Germán de Argumosa y Valdés (1921-2007), a quien todos recordarán siempre con esa decimonónica perilla pronunciada que aparece en los rostros de algunas de las personas más populares de nuestra historia. Don Germán quiso de alguna forma conservar esa imagen señorial del siglo XIX.

El profesor dedicó su vida a investigar, escribir, dar conferencias y, en definitiva, a divulgar los conocimientos que fue adquiriendo a lo largo de toda su vida, ya que nunca cesó en sus labores incansables de estudio e investigación. En España y en el mundo ha sido y será para siempre todo un ejemplo a seguir y un espejo donde mirarnos, sobre todo los que amamos el misterio y la parapsicología seria y rigurosa.

Fue en el año 1971 cuando en nuestro país se crea un revuelo tremendo y la investigación paranormal comienza a popularizarse entre todas las clases sociales. La «culpa» de este cambio de percepción sobre algo que hasta la fecha se veía con ojos de desconfianza la tuvo el propio profesor, que dio una conferencia en Madrid titulada «Extrañas voces de origen desconocido», de la cual varios medios de comunicación hicieron mención, como el diario *Ya* entre otros. El profesor denominó estas voces con otro término, ya que sus experimentos lo llevaron a deducir que el calificativo psicofonía —«psico» de *psique* y «fonía» de *fonema*— era incorrecto, ya que la palabra técnicamente quería decir que eran voces producidas por la psique, por la mente humana, algo que él había descartado con sus investigaciones. Así, denominó técnicamente el fenómeno de las voces como *parafonía* —«para», que significa 'al lado', y fonía de *fonema*—, es decir, paralelo al sonido.

Argumosa también trabajó con los anteriormente mencionados Raudive y Hans Bender. Fue el introductor de la parapsicología y la investigación en nuestro país.